



PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

ELCHE

El nuevo Alcalde

Ayer tomó posesión de la Alcaldía de Elche nuestro particular amigo, D. José Selva Javaloyes.

Todo el mundo conoce en Elche al Sr. Selva. Es un hombre de carácter entero, de relevantes méritos, de honradez acrisolada, y que goza de muchas simpatías. Natural es que el nuevo Alcalde no quiera tirar ahora todo eso por la ventana. Creyéndolo así, nosotros esperamos que el Sr. Selva realizará una buena gestión administrativa y llevará a efecto un bien acabado saneamiento de nuestro municipio, que bien lo necesita. Condiciones le sobran para todo ello al nuevo Alcalde y voluntad bastante tiene para conseguirlo, si se lo propone, y talento más que suficiente para demostrar al pueblo la verdad de que querer es poder, cuando el que quiere tiene las energías de que goza justa fama el Sr. Selva.

Nada más hemos de decirle al nuevo Alcalde, porque él es buen entendedor, y es un dicho vulgar el que dice que a esta clase de entendedores les sobra con pocas palabras.

Ansiosos estamos en Elche de que un Alcalde haga verdaderas mejoras, no glorietas ni paseos en alto que están llamados a desaparecer y van desapareciendo ya de cuantas poblaciones los tenían, sino todas aquellas otras de que gozan y hacen gala los pueblos civilizados.

Elche no tiene, desgraciadamente, nada que le coloque entre estos últimos. Ahora se puede convencer de ello el Sr. Selva. Nuestro Matadero es una pocilga inmundada; nuestro Hospital se riñe a puño cerrado con la higiene; nuestra Cárcel no tiene de tal más que el alcalde y los cerrojos, puesto que sus celdas y calabozos recuerdan los infectos, oscuros y negros de la Edad Media; nuestras Escuelas carecen de la suficiente luz y ventilación, y más que templos de enseñanza son verdaderas fábricas de miopía y raquitismo; y nuestras calles son barrizales en invierno, terregueros en el verano, en donde toda infección tiene su asiento. Todavía carece Elche de una red de alcantarillado, que es una de las mayores necesidades cuyo cumplimiento preocupa a los pueblos de nuestro siglo, a los que creen que la vida es su mejor y principal riqueza, a los que saben que no se puede llegar a viejo respirando

una atmósfera viciada y corrompida.

Seguro, segurísimo es para nosotros que el Sr. Selva ha de preocuparse de atender y satisfacer todas cuantas necesidades siente el desgraciado pueblo de Elche, víctima hasta hoy del cacicato político que nos ha hecho descender a confundirnos con el Riff. Ciertos estamos también de que el nuevo Alcalde ha de oponerse con todas sus fuerzas a que el juego sea uno de los medios que la situación pone al servicio de sus allegados, á quienes no puede favorecer con un empleo, para que se agencien dos pesetas. Prohibir el juego y declarar le cruda guerra es siempre una buena acción, porque se cumple la ley; pero es todavía mejor cuando se prohíbe ese juego que ha de dar de comer a los amigos. Si el juego es siempre inmoral, lo es todavía más ese otro juego que se le permite a los *situacioneros*. Tomás Alonso, el Alcalde tarinista que ha cesado, lo prohibió, y es ese quizás el único timbre de gloria que le acompaña en su caída. El Sr. Selva no ha de ser menos que el Sr. Alonso.

Confiamos, pues, en que el nuevo Alcalde cumplirá como bueno con su deber. Le sobran cualidades para ello y condiciones de carácter no le faltan para sobreponerse á cualquier exigencia de la política. Por encima de todo, el Sr. Selva mirará seguramente por conservar la aureola de que está revestido, y no ha de borrar ahora de un plumazo la brillante historia que le acompaña en su subida. Si sube con honra, por cierto tenemos que ha de bajar con ella.

Cuente por de contado con nuestro aplauso, porque no lo escaseamos ciertamente á los que saben cumplir con su deber.

Obra de misericordia

No parece sino que á Salvador Botella lo hicieron escribiendo, según es su felicidad en tomar la pluma, que maneja como una suela, el picarillo. ¡Vaya, vaya, con Salvador Botella, y qué listo es y qué bien escribe!

Vamos á ver, nuestro señor Botella, ¿sobre cuántos años tendrá su merced? Porque si lo que sabe de pluma lo tiene su merced de joven, va á ser un portento nuestro Sr. Botella.

Venga acá su merced, Sr. Botella, y oiga. ¿Cómo se ha arreglado

para tener tanta disposición y tan gran talento? y ¿en qué parte de su cuerpo tiene su merced el talento, D. Salvador? Porque está demostrado que cada cual lo tiene donde buenamente puede; y así, es muy difícil encontrárselo á su merced, si no lo dice.

Eso del *profesorado instructivo* que nuestro Sr. Botella escribe, demuestra á las claras su saber y su ilustración. ¡*Profesorado instructivo!* ¡Ahí es nada!

¡Buena frase, buena, buena, buena! Como de D. Salvador, obra maestra.

Diga su merced ¿qué profesorado conoce nuestro Sr. Botella, que no instruya? Y su merced debe saberlo; no lo niegue, é instrúyanos su merced, D. Salvador! Se lo pedimos con mucha necesidad, y no hacemos con ello nada de más. Porque ya que su merced asegura que no es el *profesorado instructivo* nuestra profesión, debe ser la suya seguramente, cuando tal empeño pone en escribir y más escribir, puesto á horcajadas sobre todas las ramas del saber humano, como quien coje higos: sobre la huelga y sobre «Todo por Elche», sobre seguros de incendios y sobre *los nerviosos*. ¿Por qué no escribe su merced algo acerca de los tontos, señor Botella? Su trabajo sería digno de grabarse en mármoles y bronce; porque se conoce que es ese de la tontería el fuerte de su merced. ¿A quién, si no fuera así se le ocurriría meterse en camisa de once varas y ocuparse de nuestro porvenir? ¿Tan seguro tiene su merced ese porvenir, escribiendo, que así escribe su merced y más escribe, á tontas y á locas, sobre lo que no entiende y sobre lo que no le importa?

Y atienda su merced, Sr. Botella ¿también es egoísta su merced? ¿su merced no comprende que se rompan lanzas por los que nos olvidan? Y ¿quién le ha dicho que no las rompamos por nosotros mismos? Y ¿quién le ha dicho que nos olvidan? Y ¿por qué regla de tres ha averiguado su merced que nosotros no podamos escribir sobre lo que su merced escribe? ¿es la escritura coto cerrado de su merced? ¿considera su merced el periódico como juro de heredad que á nadie pertenece más que á su merced? ¡Vaya, vaya, con Salvador Botella, que también nos ha resultado liberal! Nosotros nunca lo creímos; pero ¡lo fingía tan bien!...

Y ¿de dónde le proviene á su merced, Sr. Botella, tratar de eso que llama *los nerviosos*, como pudo ha-

berlo llamado *los imbéciles*? ¿Es ese su *profesorado instructivo*, D. Salvador? Es que si es ese, hemos de asegurarle que ha equivocado su merced el *profesorado*, Sr. Botella. Porque de *nerviosos* no sabe usted ni una patata. De imbéciles, si; no hay más que leer sus artículos, para convencerse de ello.

¿Por qué, si nó, escribe su merced *disgresión*, por *digresión*? ¿Aún no ha llegado á su profundo conocimiento la noticia de que *digresión* viene del latín *digressio*? ¿Se ha vuelto su merced calvo, y aún no sabe que *digresión* significa romper el hilo del discurso? Y ¿qué discurso es el que ha roto su merced? ¿Es que confunde su merced el discurso con la majadería? ó ¿es que á romper una majadería se llama *disgresión*?

Su merced, Sr. Botella de nuestras entretelas, no sabe lo que se dice,—dicho sea sin adulación,—ni sabe donde se mete. Entenderá ó habrá querido entender su merced de comestibles, de aceite y petróleo, de pimentón y arroz; también entenderá alguna cosa del cáñamo y del *revés*, que así le salen del *revés* todas las cosas; pero lo que es de medicina está su merced *in albis*. No se sofoque su merced, ni se ponga moños, porque lo que le decimos es la verdad; es justicia, no es adulación.

Mire su merced y se convencerá: dice su merced: «aún no ha hallado (la medicina) medicamentos seguros para EXT RPAR lo que hoy llama la gente fina afecciones nerviosas.»

Fijese su merced, Sr. Botella. Su merced no sabe ni ha sabido nunca lo que significa el verbo *extirpar*. Si lo hubiera sabido ó lo supiera no lo hubiera aplicado en esta ocasión. Porque las enfermedades se *tratan*, se *curan* ó no se *curan*, pero no se *extirpan* ni pueden *extirparse*.

Y no sabiendo esto ¿se atreve su merced á hablar de los nerviosos? ¡Ba! ¡Qué tonto es su merced!

Ya sabemos nosotros que su merced, Salvador Botella, nos dirá ahora que hacemos mal ejercitando el *profesorado instructivo*, que no es nuestra profesión. Pero ¿qué hacer cuando tropezamos con ignorantes?

¿No hemos de poder *estirparles* la ignorancia?

Enseñar al que no sabe, es una obra de misericordia.

Y nosotros somos misericordiosos.

¿No lo sabía su merced?

Un loco hace ciento

Entiendo, que la mayor satisfacción la siente el hombre de rectas intenciones, cuando cumple con un deber de justicia; por eso, al correr la pluma sobre estas cuartillas, experimento un placer especial, una satisfacción ilimitada.

De algún tiempo á esta parte, me pareció, y así lo he dicho muchas veces sin rodeos, que la mayor parte de los disgustos y trastornos habidos en el Circulo Obrero de esta ciudad, obedecían á maquinaciones políticas del partido socialista local; pero la atención que vengo prestando á todo cuanto con motivo de la cuestión del facultativo Sr. López Campello viene acaeciendo, me ha confirmado plenamente de que, al menos en cuanto á este asunto se refiere, queda incólume la rectitud del socialismo, y cae en peso toda la responsabilidad sobre una sola y única personalidad; sobre el Presidente del Circulo, compañero Vives.

De todos son sabidos los profundos trastornos que en varias épocas han turbado la paz interior de este centro por la cuestión de médicos; pero á poco que se estudia el asunto, se encuentran dos bandos diametralmente opuestos, uno en pró, y otro en contra del médico, venciéndose los unos á los otros, según el número y las circunstancias; pero caso tan raro como el presente ni se ha visto ni creo se pueda ver jamás.

Los médicos López y Pascual, vienen prestando los servicios al Circulo desde hace unos dos años; durante ese largo periodo, ambos facultativos, pero especialmente el Sr. López, ha prestado con verdadero gusto y aplauso general de todos los socios verdaderos trabajos, encaminados al mejor servicio de los socios enfermos con respecto al balneario de Nuestra Señora de Orito; todo marchaba á pedir de boca, cuando se presenta *intempestivamente* la huelga (que se desvanece). El Sr. López, como corresponsal de la prensa, se ocupó algunas veces de este asunto en términos, que más que imparciales, disgustaron en más de una ocasión á los patronos.

Llegan las cosas á su grado ó periodo álgido, al de la pretendida solución, en cuyo acto tocó desempeñar uno de los principales papeles al ya citado compañero Vives, y fué tan desgraciada su gestión en este asunto, que no solo el Sr. López, sino la inmensa mayoría de los vecinos de Elche, encontraron dignas de censura las explicaciones que sobre el particular dió públicas y privadamente este señor.

Pues bien; desde aquél día, todo ha cambiado; era de precisa necesidad ejercer una venganza contra el médico de la Sociedad Sr. López y era el agraviado el Presidente. Se estudian antecedentes, se buscan delatores que contra la voluntad de los enfermos ó al menos sin la anuencia de éstos, produzcan quejas, que después de maduro estudio resultan farsas.

Y entiéndase bien; nada se trata de averiguar contra el otro facultativo Sr. Pascual Urbán; sin duda á éste no le era posible cometer falta ni descuido alguno. Sólo López ofendió al presidente de la Sociedad, como periodista, y sólo á él era necesario castigar con los votos de censura y con la expulsión.

¡Como si entre dos partes contratantes cupiera más medios, que la rescisión del contrato, si existen méritos para ello!

Y vienen las juntas generales, y no convencen al presidente Vives los atinados conceptos de hombres tan entendidos como los Penalvas, Jermán y Vicente, ni logra vencerle el razonamiento juicioso y recto del compañero Pascual Román; nada de eso; el compañero presidente solo da oídos á la voz de su *soberbia*; él es presidente, y no cabe que su opinión encuentre obstáculos dentro de su *Castillo*, allí donde no cabe más autoridad que la suya.

Estas breves consideraciones me llevan de la mano á otras más tristes.

La opinión, con ese instinto que la caracteriza, motejó al indicado personaje con el nombre de el protagonista de una de las más notables obras del insigne Echegaray, con el de «El Loco Dios».

Ne sé, si habrá encontrado algún parecido entre ambos personajes, ó si el mote será consecuencia de actos ó acciones, que inducen á considerar enferma esa cabeza, tan hermosa, tan majestuosa y tan estudiosa. Séase de ello lo que fuere, yo he de manifestar mi opinión sobre este punto.

Cuando á un hombre de sana razón le ocurren hechos como los acaecidos al compañero Vives en la cuestión de la solución de la huelga, si en el acto no dimite todos los cargos que le unan á todas las sociedades en donde haya hombre, la cabeza de ese hombre, está enferma, el hombre que á pesar de esos reveses sigue inuperterrito en sociedad, está *Loco*.

Cuando empeñado en llevar á la *picota* al médico López por venganza, no encuentra apoyo, ni en la comisión nombrada *ad hoc* para estudiar la cuestión, ni en ninguno de sus más adictos amigos políticos, y al encontrarse materialmente aislado, no se retira avergonzado y corrido, es seguro, segurísimo, que esa cabeza no está sana.

Y poseído de esa opinión, creo que uno de los actos de más justicia que deben hacer los dos médicos de esa Sociedad, es presentar una certificación, acompañada de su correspondiente informe, dando cuenta á la Junta General de que, el estado de su presidente, no le permite continuar al frente de una Sociedad tan numerosa, pues comprometerá los intereses de todos, y además para evitar la contingencia del adagio que dice «Un loco hace ciento».

J. PÉREZ.

ESPIGANDO

En justa correspondencia á la benévola acogida que me ha dispensado EL PUEBLO DE ELCHE, y contestando, como debo, á su amistosa excitación, me atrevo á molestar la atención de los lectores con estas cuantas líneas que van naciendo de los puntos de mi pluma conforme voy leyendo á mi querido y simpático y nunca bien ponderado «Gente Nueva». Es un buen campo éste, de abundantísima cosecha, y *espigando* en él he de hacer siempre una buena recolección. Mis aspiraciones son pocas, mis gustos modestísimos; así es que con lo que recoja en ella cubriré mis necesidades y me daré

por contento. ¡Así se den también cuantos tengan paciencia para leerme!

Y, como para exordio basta y aún sobra con lo dicho, entro en materia, sin más explicaciones.

Y entrando en ella, comienzo por lo primero, y digo: que muy bien pudo haberse ahorrado *Perito... neo* su artículo «La Belleza», lleno de lugares comunes, de muchas inexactitudes y de grandes errores y equívocas.

De buenas á primeras nos asegura el articulista que «nadie se ha atrevido á formular el por qué de la belleza en las cosas». Y aún cuando para escribir estas cosas, el bueno de *Perito... neo* ruega á sus lectores «le permitan que así lo diga», yo no puedo acceder á su pretensión porque eso sería hacerme cómplice de su ignorancia, cuando no de su atrevimiento. Lea lo que acerca de la belleza han dicho los filósofos antiguos y los modernos, Platón, Aristóteles, Plotino, y todos los filósofos paganos; Boacio, Alberto el Grande, San Agustín, Tomás de Aquino, Dante y todos los filósofos místicos; Hume, Diderot, Voltaire y demás enciclopedistas; Reid y todos los filósofos ingleses; Kant y todos los alemanes, y verá *Perito... neo* cuán equivocado anda en todo esto de la belleza.

Tanto lo está, que llega á hacer de lo bello y de lo *sublime* dos cosas distintas, cuando en realidad no son más que una sola. Fijese *Perito... neo* y verá que lo *sublime* no es otra cosa que lo bello, considerado bajo el punto de vista de lo grandioso, de lo majestuoso, de lo magnífico; que es un grado de belleza, en que predomina lo grande sobre lo armonioso; que es, en fin, una belleza que no puede ser objeto de exacta representación en nuestra mente.

Perito... neo afirma que el mar tranquilo y el cielo estrellado, son bellos; pero que el mar alborotado y el cielo tempestuoso, ya no son bellos, sino sublimes. Eso es un error. La mar agitada por las caricias de la brisa y el cielo tachonado de estrellas son sublimes, como es sublime todo lo grande, lo inmenso, lo infinito; y lo son tanto como la mar que muge azotada por los elementos y bate desesperada la costa con iras de monstruo, y como el cielo encapotado cuya negrura pavorosa rasga la lívida luz de los relámpagos y parece estremecerse al duro tabletear del trueno pavoroso. Uno y otro son sublimes en ambos casos; solamente que, en el primero, lo que apreciamos en ellos es lo *sublime permanente*, lo que pudiéramos llamar lo *sublime matemático*; mientras que en el segundo, es lo *sublime transitorio*, lo *sublime dinámico*, lo que nos impresiona y nos extremece. Mas todos esos espectáculos son sublimes, y por lo que tienen de bellos producen en nosotros la emoción estética, y por lo de grandes, el asombro.

Es, pues, lo sublime siempre bello, aunque no todo lo bello sea sublime. Con todo lo cual demuestro que no ha estado muy acertado *Perito... neo* en sus ejemplos ni en el concepto que de lo bello y lo sublime se ha formado.

Y paso á otro asunto.

En orden riguroso de preferencia á «La Belleza» sigue en «Gente Nueva» una de las célebres «Crónicas» de R. Jaén Fuentes, que su autor titula «Conflicto entre un deber y una obligación».

El título imponía el *deber* ú *obligación* al Sr. Jaén Fuentes á explicar nos la diferencia que existe entre *deber* y *obligación*. No lo hace así, y él sabrá por qué. Pero como el caso es que de la lectura de su artículo no se deduce la diferencia ni se sabe cuál es la *obligación* ni cuál el *deber*, resulta que la tal «Crónica» mejor hubiera sido titularla *Conflicto entre dos deberes, Colisión de deberes ó Caso de conciencia*. Verdad es que el título, siendo más corto, no hubiera vestido tanto; pero me parece á mí que hubiera sido más acertado, porque, después de todo, *obligación* y *deber* expresan una misma idea y una misma relación. Así se explica que *hacer uno su deber* sea sinónimo de *cumplir con su obligación*.

Esto en cuanto al título.

Cuanto á la «Crónica» sería poco y pálido lo que yo digera, y, si lo llegara á decir, este pobre trabajo mío se haría interminable. Así, pues, me concretaré á señalar los principales defectos de ese trabajo de R. Jaén Fuentes, para quien parece ser un verdadero *conflicto* ese de escribir.

Fijense mis lectores pacientísimos en este periodo, falto de sintaxis, de prosodia y de sentido, que me permito copiar de esa «Crónica». «¿Será tal vez que miras egoístas se habrán posesionado de nosotros y no dejado germinar ó atrofiado, *caso de que sí*, sentimientos nobles innatos siempre en nuestro pueblo?» ¡Qué bonito y qué elegante! Y pregunto ya ahora al amigo y escritor Jaén: ¿á qué esa pregunta *caso de que no?* y ¿para qué ese empeño de escribir, haciéndolo tan mal? ¿quién le pone al amigo Jaén un puñal al pecho para que escriba?

Pero no es esa la única atrocidad gramatical del cronista. Contemplen ustedes esta otra: «O mucho me equivoco, ó todos sino mas, después de haber leído los renglones que preceden, habrán exclamado su ¡ah...! de espanto.»

No sé si los otros, ó todos sino más, lo habrán hecho como se lo sospecha el amigo Jaén; pero yo, por mí, puedo asegurarle que, verdaderamente espantado de su «Crónica», pido á Dios perdón y clemencia para los que de tal modo y con tal crueldad se atreven á ofender y maltratar la hermosa lengua castellana.

Y es lo peor, que toda esa «Crónica» está escrita por el estilo; veálo mis lectores: «Consecuencias tan temibles como el olvido, en casos como este, no pueden tener por madre sino á la ignorancia de causa; el pueblo es bueno, él sabe sentir por sus hermanos. Olvida pero no rechaza. Ahora bien, lo que cumple de vez en cuando es *hacerle memoria*...»

Yo también lo creo así. *Cumple hacer memoria*; pero ¿no le parece al amigo Jaén que también *cumpliría hacer entendimiento?*

¡Vá tan escaso!

En otro lugar, dice el cronista: «pues mientras allá existe un templo, el legado de nuestros padres, el orgullo de Elche, que necesita no la obra fuerte de todos, sino la de muchos más...»

Alto, Sr. Jaén; una preguntita, y termino: si nos sumamos todos para hacer una obra, fuerte ó floja, ¿cuántos quedan sin sumar? ¿Qué cantidad hay mayor que el *todo*? ¿Quiénes son, pues, esos desdichados muchos más que usted dice se quedan por fuera de la suma de todos? Porque si nos reunimos todos para esa obra, ya no queda nadie

sin reunirse; y si alguien queda fuera de la reunión, ya no nos reunimos todos.

¿Quiénes son, pues, repito, esos muchos más que para usted suman más que todos?

Aquí de su otra ecuación, «Equis igual á...»

Pío Paz.

31 Julio, 903

Cosas de Elche

Traslado

Se ha propagado con rapidez suma y ha sido objeto de animados y sabrosos comentarios la noticia de que muy pronto va á ser trasladado á un distrito judicial de la provincia de Huesca, el juez de instrucción de Elche, D Vicente Enrique Llopis.

En realidad de verdad, no es esta la noticia que mas sensación ha producido, porque hace tiempo que el pueblo esperaba ese traslado, de un momento á otro.

Lo sensacional es lo que á la tal noticia sigue, y es que vendrá á desempeñar este juzgado el hermano de un diputado á Cortes por nuestra provincia.

Esta, esta es la noticia gorda y estupenda que ha hecho en el campo silvelista local el efecto de un bólido.

A'egria

Debe ser bueno mandar, cuando por ello se pelea tanto y se rifen tantas batallas. Pero sobre todo, sacamos en consecuencia que mandar debe ser muy bueno, cuando en los que entran en situación produce la noticia alborozo, regocijo y alegría indescriptible.

Nos cuentan que los *raimundistas*, á quienes ahora ha tocado el premio gordo, á medias con el de la *verde villa* y con el del *rubio pozo*, casi se vuelven locos al recibir la noticia inesperada de su triunfo, tan inesperada como la subida de D. Raimundo. Aquello dicen que fué la mar de risas y de saltos y brinco, y de descorchar botellas y de comer dulces. ¿Pero tanto da eso de mandar? Siempre hemos creído nosotros que es más difícil mandar que obedecer, y no somos nosotros los únicos ni los primeros que así pensamos. Hombres célebres por su saber y filósofos notables que de estas cosas se han ocupado (y se ocupan de todo, porque no hay gente más curiosa que los filósofos), dicen lo mismo. ¿A qué, pues, vienen tantas alegrías por sufrir la pesada y difícilísima carga de mandar? No lo comprendemos, ni es ahora del caso meternos en profundidades. Pero nosotros nos preguntamos ¿á qué tanta alegría, —aún suponiendo que haya motivo para tenerla,—si el mando y la situación no ha de durar siempre?

Si ahora tienen motivo para alegrarse, y se alegran tanto, es lógico suponer que cuando caigan han de sentirlo mucho. Quien se alegra por mandar debe entristecerse por caer. Si ahora se han reído y han bailado, entonces llorarán y patalarán. ¿Por qué son tan ciegos los que mandan, que no caen en la cuenta de que algún día han de soltar ese mando que tanto les hincha y les retoza por el cuerpo?

Si en todo esto reflexionaran los que suben ¡cuántas tonterías dejarían de cometer!

Bienvenida

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos D. José Cosidó y Perpiñán, capitán del cuerpo de carabineros; don Andrés Pérez Soler, segundo teniente de infantería, y al hermano de éste, D Luis, que ha ingresado recientemente en la academia de infantería de Toledo.

Bien venidos sean entre nosotros tan buenos y queridos amigos.

La huelga

Es como una muchacha del pueblo que no necesita camareras, y ella sola se viste y se peina, se lava y arregla. La huelga de Elche, ella se va componiendo sin necesidad de ayuda. Se basta y se sobra ella sola para ir solucionándose.

Entre la nueva fábrica, que ha dado colocación á buen número de operarios, y los obreros que han vuelto á ingresar en las fábricas en donde antes trabajaban, la huelga de Elche, que ha dado tanto ruido y tantos disgustos, vá disolviéndose poco á poco, como la sal en el agua.

Nosotros celebramos de todas veras que de este modo pacífico vaya entrando en caja la industria que alimenta y dá vida á nuestro pueblo.

Y hacemos fervientes votos por que no vuelvan á presentarse en Elche esta clase de conflictos.

Con ellos nadie gana y todos pierden.

¡Ojalá sea esta la última huelga que presenciemos.

Interesante

Hallándose terminados los ajustes de todas las clases é individuos pertenecientes al disuelto Regimiento de Caballería de Villaviciosa, del distrito de Cuba, pueden los interesados solicitar sus alcances por medio de instancia dirigida al señor Coronel, primer Jefe de la Comisión liquidadora de guarnición en Burgos.

También se hallan terminados los ajustes de las clases é individuos de tropa que pertenecieron al disuelto Batallón Cazadores Expedicionario de Filipinas, número 6, cuyos interesados pueden solicitar sus débitos por medio de instancia dirigida al primer Jefe del Regimiento de Infantería Isabel II, número 32, en Valladolid.

¡A los toros...!

Hoy, 2 de Agosto, gran corrida de toros en la Plaza de Alicante, lidiados por las cuadrillas de «Algabeño» y «Bombita-chico».

La compañía de los Ferro-carriles Andaluces, ha establecido por tal motivo, un servicio de trenes especiales que facilita grandemente el viaje de los que quieran asistir á la fiesta nacional.

El tren expreso para la corrida saldrá de Eliche á las 12, y llegará á Alicante á las 12'40; y al regreso, saldrá de Alicante á las 20'10, y arribará á Elche á las 20'56

El precio de ida y vuelta, será de pesetas 1'50 en segunda, y en tercera, una peseta.

Aviso

La Compañía de los Ferrocarriles Andaluces tiene el honor de poner en conocimiento del público que, con el objeto de facilitar el viaje á Alicante para presenciar el Festival Infantil y la Batalla de Flores que se celebrarán el lunes

3 y el sábado 8 de Agosto, ha acordado que el tren especial que con motivo de la actual temporada de baños de mar viene circulando desde Eliche á Alicante y regreso, los martes, viernes y domingos, circule también los citadas días 3 y 8 de Agosto, en las mismas horas y con iguales precios y condiciones.

Politiquilla

Conflictos, lios y trapison-das

Cuando llegue este *periodiquito* á manos de sus lectores, regirá los destinos de Elche el nuevo alcalde, D. José Selva, y habrán sido sustituidos casi todos los empleados tarinistas por los de la nueva situación que no sabemos aún cómo calificar, si de gomista, brotonista ó canalista, puesto que esas tres fracciones del *pot-pourri* conservador tendrán forzosamente que tener en ella la representación que las corresponda.

Durante los pasados días se ha hablado mucho de los nuevos empleados y de los destinos que se les iba á dar á cada cual; y con este motivo se asegura que ha habido ya una porción de disgustos, amoscamientos y trapison-das.

La cosa es natural. Donde son muchos á pedir y es poco lo que hay que dar, más han de ser los disgustados que los satisfechos. Pero el nuevo alcalde debe hacerse superior á estas pequeñeces de los *situacioneros* y, siempre con la mirada fija en el bien de Elche, debe cubrir los cargos con personas cuya honradez y conocimientos sean garantía segura del buen cumplimiento de las funciones que se les encomiende. Hora es ya de que la situación deje de ser *merienda de negros* para convertirse en mera satisfacción del deber cumplido; deber que se cumple en aras del pueblo y por el pueblo.

A pedir han acudido los de Brotons y Selva, los de Gómez, los de Canales, y no se han quedado cortos los de Tari; es decir, que los comanditarios todos quieren seguir haciendo nuestra felicidad. Se nos dice que Tari, deseando que ésta sea la mayor posible, se empeñaba en que siguiera de Secretario su hermano Pepe; pero también se nos asegura que los demás no han querido tantu felicidad, y han optado por que la Secretaría del Ayuntamiento la desempeñe el Sr. Perlasia, aunque esto haya dejado descontentos á otros dos que también aspiraban á ese cargo.

En la Administración de Consumos ha habido también su tira y afloja, hasta que se arregló el conflicto nombrando Administrador al Sr. Masiá é Interventor al Sr. Soler. Y en todos los demás destinos, grandes y chicos, ha habido las de Dios es Cristo. Pero como á estas horas ya estará todo solucionado y cada cual en su puesto, pa-

ra el otro número dejamos el ocuparnos de todos esos nombramientos, dado caso de que la cosa lo merezca

Amenidades

Amo nou, tot ú remou

Diu qu' «amo nou, vida nova», y may eixim del fangar; pues sols se pot alabar aquell que té roba nova.

Cuant Silvela entrá á manar dien qu' em faria ric, y hara tan perdut estic, que casi no puc fumar.

Promet el govern grans coses; qu' el embroll no será etern; mes me crec que el nou govern no les parirá molt grosses.

Yó, per més que m' espavile, sempre camine pe arrere, pero sol dir el *Tio Fere*, qu' el que 's tonto, que s' esquile.

Y té raó, ó tinc probat; atres no tiren la fél, y els lluíx millor el pel; yo sempre estic esquilat.

Ya no crec en calandaris, ni en pronostics, ni en sermons, ni en programes, ni en misions, ni en estreles, ni en diaris.

Pera mi tot es faloria, pues entre els amics y estrañs, ya fá, yo no sé cuants años, que menche pá y safanoria.

Un atre estira la cama, plora y se aventa les mosques; yo 'm quede á mich día á fosques, qu' el que no plora, no mama.

Vé el estiu, pasa el ivern, ¡cuántes coses susuixen! estos entren, aquells ixen, y sempre veix mal govern.

Sempre tontos, y no manca; al pobre, llefia y castic; y el pillo, com siga ric, te pera tot, carta blanca.

Así, yá ha mogut el trot, mols en la dansa entrarán, y el *torró* el repartirán; un Gometes y un Selvót.

D' astó quedará memoria, y alguns que contens están quisás ben pront' els dirán ¡Deu qu' els tinga en santa gloria!

Atres ya tendrán més sort; algú pareixtrá qu' engull, mes si li saquen un ull (1) segur que se queda tort.

Molta fam mos vá á portar el gover de la *conchura*, y si este en el mando dura ¡els trebáills qu' han de pasar!

Pero mas que el mon s' asole bon ánimo, y ferm el cór, que no tinga ningú por... en cara que yo tremole.

Tot asó susuirá si dret el pronostic ix; pero si no susuix, será lo que deu voldrá.

ESPALACONGRES.

(1) de bou.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA
DE

FRANCISCO BROTONS ELCHE

Producción en gran escala.
Exportación a provincias y al extranjero.
PRECIOS: Desde 0 75 pesetas, en adelante.
Descuentos según la importancia del pedido.
Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.
Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc.

FABRICA DE HORMAS para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA
DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23 - S. V. - 23 - ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: J. Arronis Garcia

24 - TRONETA - 24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

VENTA

Se vende la casa núm. 18 de la calle Ancha propiedad de los herederos de Don José Fluxá Aznar; los que deseen adquirirlo podrán entenderse con los citados herederos.

HIELO

Tomás Amorós (a) Barsella, tiene depósito de nieve y hielo, ésta de las mejores fábricas conocidas.
Precio diez céntimos kilo. - Calle Alvado. - Tras la Pescadería

CAFÉ CASANOVA

Por tener que hacer obras en el local

se venden los seis espejos grandes

que hay en este establecimiento.

Para más detalles dirigirse al dueño del Café. Corredera, 2.—ELCHE.

PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

CON ENTRADA					SIN ENTRADA			
Modelos	Precio en pesetas	Cantidad de entrada	Núm. de mensualidades	á pesetas	Modelos	Precio en pesetas	Núm. de mensualidades	á pesetas
1	1250	100	46	25	1	1350	54	25
1	1175	200	39	25	1	1050	21	50
2	1280	200	36	30	2	1240	22	55
2	1240	200	26	40	3	1380	23	60
3	1460	200	42	30	4	1560	24	65
3	1400	200	30	40	5	1680	24	70
4	1620	300	44	30	6	2025	27	75
4	1580	300	32	40				
5	1760	400	34	40				
5	1700	400	26	50				
6	2160	500	40	40				
6	2050	500	31	50				

Ampliaciones artísticas de RETRATOS de 50 por 60 centímetros

Sacados de cualquier fotografía pequeña por antigua y deteriorada que esté, pudiendo cambiarse de traje, peinado, etc., conservando fielmente el parecido

25 pesetas

con magnífico marco dorado de 70 por 80 centímetros.

Pueden verse las hechas en esta a D. Juan Bautista, Javaloyes, Resendo Iles, Viuda de Aznar, Fernando Javaloyes, Antonio Román, Pascual Galiano

Se admiten encargos casa D. Antonio Rodenas, Sastre, Corredera—ELCHE.

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

ADMINISTRACIÓN

Plaza Mayor, número 14.--ELCHE

DISPONIBLE